

Incipit, vol. 30, 2011, pp. 160-168.

## **In memoriam Regina af Geijerstam (1918-2010).**

Rodríguez Temperley, María Mercedes.

Cita:

Rodríguez Temperley, María Mercedes (2011). *In memoriam Regina af Geijerstam (1918-2010)*. *Incipit*, 30, 160-168.

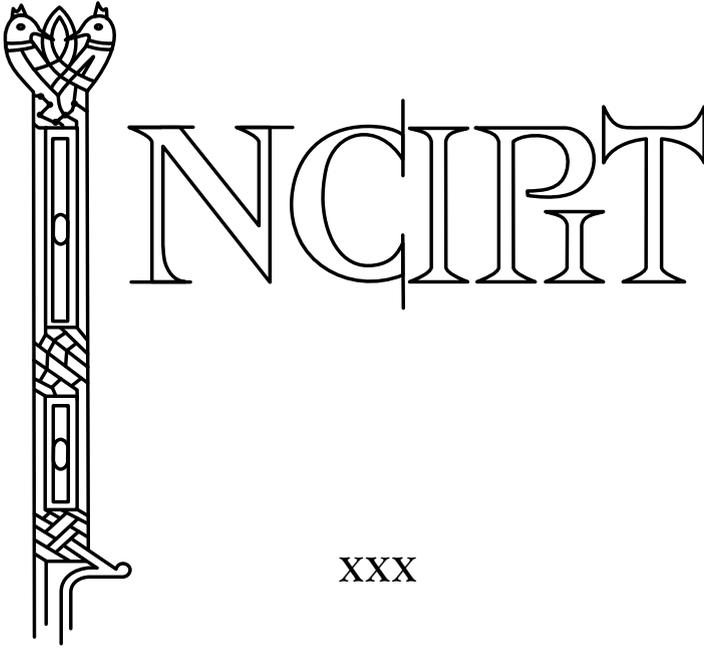
Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.mercedes.rodriguez.temperley/31>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pHWM/gA0>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*



XXX

Seminario de Edición y Crítica textual

Buenos Aires

2010

ISSN 0326-0941

*Incipit* está indizada en las siguientes bases de datos bibliográficas: MLA (*Modern Language Association*), DIALNET (Universidad de La Rioja, España), *International Medieval Bibliography* (Universidad de Leeds, Inglaterra), *Fondazione Istituto Internazionale di Storia Economica Francesco Datini* (Prato, Florencia, Italia), *Centre de documentation Andre Georges Haudricourt* (CNRS, Francia), MEDIEVALIA (Universidad Autónoma de México), Portal del Hispanismo (Instituto Cervantes, España), IBZ (*Internationale Bibliographie der geistes-und sozialwissenschaftlichen Zeitschriftenliteratur / International Bibliography of Periodical Literature on the Humanities and Social Sciences*), IBR (*International Bibliography of Book Reviews of Scholarly Literature on the Humanities and Social Sciences*), estas dos últimas con sede en Berlín (Alemania).

Publicado por  
*Seminario de Edición y Crítica Textual*  
Riobamba 950 - 5° T (1116) - Buenos Aires  
República Argentina  
*secrit@conicet.gov.ar*

Impreso por Editorial Dunken  
Ayacucho 357 (C1025AAG) - Capital Federal  
Tel/fax: 4954-7700 / 4954-7300  
E-mail: *info@dunken.com.ar*  
Página web: *www.dunken.com.ar*

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723  
Impreso en la Argentina  
© 2011 *Incipit*  
ISSN 0326-0941

# INCIPIT

*Fundador*

†Germán Orduna

*Director*

José Luis Moure

*Secretarias de Redacción*

Georgina Olivetto

M<sup>a</sup> Mercedes Rodríguez Temperley

*Consejo Editorial*

Hugo O. Bizzarri  
(Université de Fribourg)

Gloria B. Chicote  
(Univ. Nac. de La Plata)

Lilia E. F. de Orduna  
(IIBICRIT)

Jorge Norberto Ferro  
(IIBICRIT)

Leonardo Funes  
(IIBICRIT)

Georgina Olivetto  
(IIBICRIT)

Ma. Mercedes Rodríguez Temperley  
(IIBICRIT)

*Suscripciones y Canje*

Silvia Nora Arroñada

*Consejo Asesor*

Vicenç Beltrán  
(Università di Roma “La Sapienza”)

Aberto Bleuca  
(Universidad Autónoma de Barcelona)

†Diego Catalán  
(Universidad Autónoma de Madrid)

Giuseppe Di Stefano  
(Università di Pisa)

Maxim P. A. M. Kerkhof  
(Radboud Universiteit Nijmegen)

José Manuel Lucía Megías  
(Universidad Complutense de Madrid)

Alberto Montaner Frutos  
(Universidad de Zaragoza)

Margherita Morreale  
(Università degli Studi di Padova)

Joseph T. Snow  
(Michigan State University)

Isabel Uría  
(Universidad de Oviedo)

Alberto Várvaro  
(Università di Napoli)

*Incipit* es el Boletín anual del Seminario de Edición y Crítica Textual (SECRIT).

Destinado a difundir los trabajos del Seminario, publica colaboraciones originales dedicadas a los problemas y métodos de edición y crítica textual de obras españolas de la Península y de América, desde la Edad Media a nuestros días. También entran en su campo desde problemas codicológicos y noticias de archivos y repositorios bibliográficos hasta temas de lengua, estructura y estilo vinculados al texto o a la historia del texto.

Ejercerá la dirección el Director del SECRIT, asistido por un Consejo Editorial y Asesor integrado por especialistas de la Argentina y del extranjero, que cumplirán funciones de referato.



INCIPIT  
XXX  
(2010)

ÍNDICE

ARTÍCULOS

- FERNÁNDEZ GUIADANES, Antonio Y DEL RIO RIANDE, Ma. Gimena,  
Hacia una *emendatio* legítima: la *collatio intra e intertextual*  
en la edición de la lírica profana gallego – portuguesa ..... 11
- TAYLOR, Barry, Manuscritos incompletos, obras incompletas: *Libro*  
*de los Gatos, Siervo libre de amor, Libro de la Caza* ..... 33
- FRADEJAS RUEDA, José Manuel, La versión castellana del *Livro de*  
*falcoaria* de Pero Menino de Gonzalo Rodríguez de Escobar ..... 49
- ABELED0, Manuel, Sobre el valor de los *marginalia* en la tradición  
manuscrita. Análisis del ms. 11/8544 de la Real Academia  
de la Historia de la *Crónica de la población de Ávila* ..... 111

NOTAS

- FERRO, Jorge N., Observaciones sobre la intencionalidad del narrador  
en la *Crónica de Enrique III* ..... 135

DOCUMENTOS

- FUENTES, Juan Héctor, El primer prólogo a los *Morales De San Gregorio*  
de Pedro López de Ayala ..... 151

**IN MEMORIAM**

RODRÍGUEZ TEMPERLEY, Ma. Mercedes, Regina af Geijerstam (1918-2010) .. 161

**NOTA-RESEÑA**

José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco, eds., *Espejo de virtudes. La santa de Cifuentes*. (Ma. Carmen Marín Pina)..... 171

**RESEÑAS**

Francisco Bautista, *La materia de Francia en la literatura medieval española. La "Crónica carolingia". Flores y Blancaflor*, Berta y Carlomagno, (Leonardo Funes)..... 181

Hugo O. Bizzarri, ed., *Refranes famosísimos y prouechosos glosados*. (Alicia Ramadori) ..... 185

Federica Accorsi, ed., Diego de Valera, *Defensa de virtuosas mujeres*. (Devid Paolini) ..... 190

José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco, eds., Xacinto de Evia. *Ramillete de Varias Flores Poéticas*. (Santiago Disalvo) ..... 193

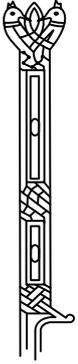
José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco, eds., Pedro de Padilla, *Romancero*. (Juan Manuel Noguero Gómez)..... 198

Belem Clark de Lara, Concepción Company Company, Laurette Godinas y Alejandro Higashi, eds., *Crítica textual: un enfoque multidisciplinario para la edición de textos*. (Carina Zubillaga)..... 206

**LIBROS RECIBIDOS EN DONACIÓN** ..... 213

**RESÚMENES DE TRABAJOS** ..... 215

**NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE TRABAJOS** ..... 221



# In memoriam

---



*Regina Af Geijerstam, en el balcón de su casa, en Uppsala.*

## REGINA AF GEIJERSTAM (1918-2010)

MA. MERCEDES RODRÍGUEZ TEMPERLEY  
IIBICRIT (SECRET) – CONICET

Casi como en uno de los diálogos entre Lucanor y Patronio, me preguntaron cierta vez qué atributos debía reunir un verdadero maestro. Enumeré las cualidades que advertí en quienes yo había honrado como tales: una gran sabiduría (la que dan los libros y la que enseña la vida), generosidad, fe en los discípulos, espíritu de sacrificio, ejemplo de laboriosidad, nobleza de alma y el condimento de un ánimo festivo... Si todas esas condiciones tenían además la suerte de florecer en el campo de la humildad, ese maestro bien podía encarnar la culminación de la grandeza.

Regina Wilhelmina Wachtmeister af Geijerstam fue una mujer sabia, una reconocida investigadora. Y también fue, sobre todo, una maestra generosa. Nació en Lidingö (Estocolmo) el 6 de septiembre de 1918 en el seno de una familia aristocrática (su padre era el conde Axel Wachtmeister). En 1937 ingresó a la Universidad de Uppsala, en la cual obtuvo los títulos de Maestría en Filosofía en 1943, de Licenciatura en 1949 y el Doctorado en 1964, con la obra que vino a coronar largos años de investigación sobre la lengua aragonesa: la edición crítica de los libros I y II de la *Grant Crónica de Espanya* de Juan Fernández de Heredia, acompañada de un cuidadoso y modélico estudio preliminar. Continuó desde entonces ligada a los claustros de la Universidad de Uppsala a través de la docencia y la investigación. En 1976 accedió a

la cátedra de lenguas románicas de la Universidad de Estocolmo, en la que estuvo a cargo hasta 1985, año en que se jubiló.

Pronunciar su nombre remite inmediatamente a los estudios sobre lengua y literatura aragonesas, en particular a sus invaluable aportes para el conocimiento de la obra herediana. Los colegas de la Universidad de Zaragoza, en su *Archivo de Filología Aragonesa* (vol. 66, 2010: 331-339) han preparado una detallada y minuciosa semblanza académica en su recuerdo, a la vez que anuncian un próximo volumen en su homenaje. Dice allí Vicente Lagüéns Gracia: “Reconozco de antemano mi admiración por esta investigadora rica en saberes y generosa en afectos, a quien Miguel Delibes incluyó en un selecto grupo de profesores suecos «enamorados de nuestro idioma»”.

Muy acertada definición, porque Regina, además de legarnos sus enseñanzas y sus libros, fue por sobre todas las cosas “generosa en afectos”. Por eso es que en este recuerdo, más que detenerme en su obra académica (obviamente su faceta más conocida), quisiera referirme a su costado más humano, a esta mujer sensible que a través de cartas y conversaciones telefónicas achicaba las distancias entre su lejana Thule y mis pampas australes. Nunca pudimos darnos un abrazo pero ambas sabíamos que podíamos dialogar a través del papel y encontrarnos en las lecturas compartidas. Durante años mantuvimos una amistad epistolar que significó para mí un gran aprendizaje y para ella, quizás, una compañía. Me ayudó mucho, me enseñó mucho, me alentó mucho. Y fue, sobre todo, un ejemplo de vida digna de admirar y respetar.

La conocí en el año 2000, cuando yo tenía 34 años y ella 82. Germán Orduna había fallecido unos meses antes, al poco tiempo de haber ingresado yo al SECRIIT como becaria, lo cual me había llenado de congoja y preocupación. Por entonces estaba iniciando mi tesis doctoral, consistente en el estudio y edición crítica de la versión aragonesa del *Libro de las maravillas del mundo* de Juan de Mandevilla. Me había topado con una breve cita de Pilar Liria Montañés, quien en su edición del *Libro* de 1979 señalaba que la Dra. af Geijerstam se encontraba trabajando sobre la identificación de la familia de manuscritos franceses

relacionados con el Esc. M-III-7. Como todos mis esfuerzos para dar con ese material habían resultado infructuosos, busqué comunicarme directamente con la profesora sueca. Y aquí ocurrió el primer hecho curioso en lo que sería el inicio de nuestra amistad epistolar. Ni los estudiosos con quienes yo tenía contacto por entonces sabían cómo ubicarla ni pude hallar tampoco sus datos en la web. Pero un día, en el SECRIT, no sé por qué azar tomé una carpeta con los materiales que estábamos preparando para los *Studia in Honorem Germán Orduna* (Alcalá de Henares: Universidad – SECRIT, 2001). Al final figuraban los datos de quienes iban a participar en la *tabula gratulatoria*, y para mi sorpresa, allí estaba la ficha con los datos de Regina af Geijerstam, completada a mano por ella misma. Le escribí inmediatamente y al cabo de unos meses me llegó su respuesta. Toda su carta reflejaba la humildad de las almas generosas. Me informó que, efectivamente, se había dedicado al tema en su juventud en su tesina de licenciatura titulada “Les Voyages de Mandeville. Recherches préliminaires en vue d’une édition critique du manuscrit M-III-7 de la bibliothèque de l’Escorial” (1949), con la idea de continuarla durante su doctorado. Sin embargo, por esos años se enteró de que en los Estados Unidos el prof. John March Jr. estaba preparando también una edición del texto y que la publicaría pronto (finalmente, nunca salió editada). Eso la hizo abandonar su proyecto y dedicarse a la obra de Juan Fernández de Heredia, realizando posteriormente la edición de los libros I y II de la *Grant Crónica de Espanya* (1964) que todos conocemos. Sin embargo, ofreció gentilmente enviarme el material, y así me lo decía:

No voy a hacer nada más de mi tesina pues soy ya demasiado vieja y artrítica para nuevas empresas (tengo 82 años), sino que lo único importante es que pueda llevar a cabo mi edición de *La Grant Crónica de Espanya* durante los pocos años que me puedan quedar. De modo que si usted quiere que le copie la tesina entera (menos la edición, claro) o alguna parte de ella, dígamelo y lo haré con muchísimo gusto. Para una persona totalmente desconocida no lo haría, pero el hecho de que su director de tesis haya sido Germán Orduna, a quien encontré hace muchos años en un congreso y siempre he admirado mucho, es para mí

la mejor garantía de la seriedad como hispanista de su alumna María Mercedes. Confío, claro, en que si algo de la tesina le sirve para su tesis, mi nombre figurará en alguna parte. (22 de enero de 2001)

Regina había revisado y corregido la transcripción de la *Primera Partida de la Grant Crónica* para la edición en microfichas de 1982 y el posterior CD-Rom sobre textos medievales navarro aragoneses del Hispanic Seminary of Medieval Studies de Madison en 1997. Pero la desvelaba no poder darle punto final a la edición definitiva de su *Crónica* herediana. En 1997 su marido había sufrido un accidente cerebrovascular que lo había dejado físicamente impedido pero que no había atacado su extraordinaria lucidez (Carl-Erik era un fino y reconocido poeta y ensayista sueco). Regina, a pesar de su edad avanzada y sus propios problemas de salud, lo atendía para hacerle más felices sus últimos días. Ese despliegue de amor la obligaba a postergar su edición de la *Crónica*, lo cual era objeto de constantes referencias en las cartas que me enviaba:

¿Qué tal su propio trabajo actual? ¿Sigue preparando la edición de Mandevilla? Espero que sí. En cuanto a la mía de la crónica herediana, va arrastrándose a cámara lenta a causa de mi no muy buena salud y la muy mala de mi marido, que necesita mi presencia casi todo el tiempo. Pero gracias a la ayuda de sobre todo Agnes [Edling] pero también Johan [Gille] un par de horas casi cada semana no pierdo la esperanza. Con ella tratamos de establecer definitivamente el texto y las notas, comparando el texto aragonés con los posibles modelos latinos, franceses, catalanes y castellanos con el fin de aclarar pasajes oscuros o incomprensibles. Reímos mucho al discutir las posibles soluciones, y yo olvido por un par de horas mis preocupaciones por mi marido y nuestro incierto futuro. (14 de septiembre de 2001)

Guardo sus cartas como un tesoro. En primer lugar, por lo que contienen: su vida cotidiana, su fuerza para el trabajo, el amor hacia su esposo enfermo, su entusiasmo, sus palabras de aliento... Pero también porque en ellas hablaba con franqueza y complicidad o me contaba anécdotas de su propia vida, que me hacían reflexionar sobre aspectos de la vida universitaria, en ocasiones proclive a sembrar amarguras en los espíritus sensibles:

Mis complejos de inferioridad surgieron ya por los años sesenta, cuando se jubiló mi primer profesor, que siempre me había animado, confiando en mi capacidad de trabajar a solas sin su dirección, y le sucedió otro que a pesar de ser mejor romanista que su predecesor consideraba que eso de editar textos era un puro trabajo manual más o menos mecánico que cualquiera podía hacer. Puedo confesarle ahora que sembraron en mí él y su seminario de jóvenes estructuralistas una consciencia de minusvalía que duró hasta que en 1995 fui invitada a Zaragoza, donde encontré a un maravilloso grupo de hispanistas que me trataron como a alguien de importancia. ¡Tuve la impresión de renacer! (8 de mayo de 2001)

No sería la única vez que se referiría a España con calidez y afecto. En enero de 2004, gracias a una beca para Hispanistas Extranjeros de la AECI, tuve la oportunidad de viajar para realizar una estadía de investigación en bibliotecas españolas. Una tarde de domingo nublada y fría, desde la cabina telefónica de una pequeña plaza en las afueras de Madrid, le hice una llamada. Ella no podía creer que escuchaba mi voz por primera vez. Se mostró muy contenta y jovial, y recordó sus días de juventud en España. Me di cuenta de cuánto gustaba de la patria de Cervantes:

Fue una enorme sorpresa oír su voz desde España, y sentía muchísimo no poder ir a verla allí y hablar de todo lo que tenemos en común, saber con quiénes tuvo contacto allí y si le ayudaron. Me dio su carta una gran nostalgia de España, y de la Residencia de Estudiantes (la de García Lorca) de donde me alojé la última vez, en 1995. (...) También yo solía trabajar bastante en la biblioteca de El Escorial. Me sentía refrescada física y psíquicamente siempre que volvía de allí. (26 de julio de 2004)

Unos días previos a la Navidad del año 2001, la Argentina soportó una de las crisis económicas y políticas más tristemente memorables de nuestra historia, episodios que de manera impensable entonces para nosotros, hoy vemos padecer a muchos países europeos. En esos días Regina también me asombró por su información actualizada sobre lo que estaba ocurriendo aquí, y de algún modo, a través de sus comentarios,

prefiguraba la situación de inestabilidad que hoy embarga a muchas de las carreras de Humanidades en numerosos centros de estudios:

Seguimos con inquietud a través de los periódicos y la radio lo que está pasando hoy en la Argentina y sobre todo en Buenos Aires. Comprendo cuánto la debe preocupar el futuro. Aquí también el área de Humanidades está en crisis, debido, por cierto, a problemas económicos, pero principalmente a la ideología política imperante. Se están reduciendo en las escuelas y liceos las horas destinadas a historia y geografía y también las lenguas modernas, por considerarse menos importantes que la informática y las ciencias naturales para el desarrollo de la sociedad. (...) Curiosamente, en las “universidades populares” hay mucho interés por las lenguas, tanto modernas como clásicas, e incluso por la Edad Media, ide modo que no perdamos la esperanza! (25 de diciembre de 2001)

Otra cosa que no dejaba de admirarme era su capacidad de lectura y comentario. Bastaba que le enviara algún artículo, o la edición del Mandevilla, para que al poco tiempo llegara una carta de Regina con sus glosas, que demostraban su atenta y lúcida lectura. Era de una gentileza infrecuente y singular, lo cual a menudo me hacía preguntar cómo alguien con una trayectoria como la suya podía tener tantas atenciones conmigo, una simple aprendiz a su lado:

Al “hojear” su tesis descubrí una cosa que había totalmente olvidado: los capítulos tan detallados sobre los fundamentos de la religión de Mahoma y sobre su vida, todo eso totalmente diferente de lo que se lee en la crónica de Heredia. Allí se han traducido mal y en un tono malévolo bastantes suras, y todo interpretado principalmente por las fuentes católicas de los siglos doce y trece, y se cuenta la vida de Mahoma también en un tono desdeñoso. Llama la atención el espíritu religioso perspicaz y tolerante de “Mandeville” en comparación con Heredia, que además de rasgos de carácter bastante antipáticos tiene el de odiar y desdeñar a las mujeres. Eso se ve claramente en su manera de marcar lo que nota en los márgenes. Lo que marca el duque de Santillana, que compró el manuscrito después de la muerte de Heredia, se trata siempre de cosas de interés general como geografía, historia, cultura, mientras la de Heredia trata de mujeres, estrategias, cómo adquirir poder, etc. (2 de octubre de 2005)

Se alegró muchísimo cuando a fines de 2005 le envié, finalmente, mi edición del manuscrito aragonés del *Libro de las maravillas del mundo*. Sus palabras alentadoras y generosas me animaron. En sus cartas me contaba que cada vez que recibía la visita de algún colega les mostraba mi libro y el resto de las publicaciones del SECRIT. En broma, yo le decía que tanta propaganda no podía quedar sin alguna comisión o salario y que en retribución la nombraríamos nuestra agente cultural en el extranjero. Como tenía un gran sentido del humor se divertía mucho con estas ocurrencias:

Durante todo este año lleno de interrupciones (y como consecuencia depresiones) no he podido ni escribir ni leer casi nada, pero me estimuló mucho la visita de [José Luis] Gotor ayer. Él tenía ya gran interés por Secrit y había oído hablar de su tesis, e incluso encontrado a Orduna, que mucho admiraba. Él trabaja sobre todo con literatura del Renacimiento español e italiano. Cuando le enseñé la edición de Mandevilla, se abismó en el libro, tomando notas durante un cuarto de hora, totalmente absorbido. (20 de octubre de 2005)

A menudo intercambiábamos fotografías y postales. Sabía que a Regina le resultaría prácticamente imposible conocer la Argentina, por lo cual trataba de acercarle mis paisajes y mis rostros queridos. Una simple vista de los lagos de Palermo y una referencia a que por entonces yo vivía a pocas cuadras de la casa de Evaristo Carriego (“el poeta de las cosas simples”), le dieron pie para hacer una alusión a Jorge Luis Borges, a quien había leído y parecía conocer muy bien:

Mil gracias por las postales. La vista panorámica de Buenos Aires me ha dado por vez primera una idea de lo bella que es, con sus diferentes barrios y los grandes bosques, de cuya existencia no sabía nada. El que usted viva en el barrio de Borges me ha hecho volver a leer sus poemas, que siempre han quedado, en mi opinión, demasiado a la sombra de sus cuentos y ensayos. Las puertas de B. A. dan un presentimiento de interés arquitectónico que hay que descubrir allí, y la postal de la jinetada gaucha no tiene nada de la trivialidad turística tan corriente en las postales que he visto hasta ahora. Gracias también por la foto del profesor Orduna con los investigadores del Secrit, así conozco también un poco mejor a esta María Mercedes, que ya tengo la impresión de

conocer desde hace años, y sobre todo porque me reconozco a mí misma en todo lo que dice sobre su autocrítica y dudas sobre el valor de lo que ha hecho y está haciendo. (8 de mayo de 2001)

Regina era así, agradable, sencilla, espontánea, siempre conmovedora en su autenticidad. Los gestos grandilocuentes pocas veces definen a las personas; en cambio, sí lo hacen las pequeñas acciones cotidianas. Yo recordaré siempre la delicadeza de su espíritu a través de esas cartas que llegaban a casa, cuya caligrafía temblorosa a causa de su artritis era el signo más visible de un sufrimiento que sin embargo no le impedía ejercer su entusiasta vitalidad. Como el pan duro que alimenta a calandrias y gorriones y que luego las aves transforman en música y en vuelo. Después de largos silencios (que atribuí en principio a sus problemas de salud y a sus ocupaciones cotidianas) me enteré de su muerte a comienzos de año. Lo lamenté profundamente, pero me consuela la luminosa certidumbre de saber que nuestros seres amados siguen viviendo en la memoria.

Regina: tu generoso magisterio hizo de este mundo un lugar mejor. Gracias por tu humanidad y tu nobleza. Hasta siempre. Y que descanses eternamente en paz.